

RAÚL LEÓN-BARÚA* **RECUERDOS DE COLABORACIÓN CON EL DR. HUGO LUMBRERAS CRUZ Y EL INSTITUTO DE MEDICINA TROPICAL ALEXANDER VON HUMBOLDT**



uando en 1954 realizaba mis estudios de cuarto año de Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, tuve la suerte de poder unirme con los profesores Carlos Krumdieck Evin, René Gastelumendi Velarde, César Romeo Zelada Azañedo y Víctor Alzamora Castro.

En 1957, hice el internado en la Sala San Vicente del Hospital Dos de Mayo. A principios de ese año, el profesor Víctor Alzamora Castro había conseguido, con gran ayuda internacional, excelentes instrumentos de laboratorio, que fueron colocados en el segundo piso de la Sala San Vicente. Entonces, me dio S/. 500 y el encargo de poner en funcionamiento, con esa cantidad, todas las técnicas necesarias para hacer dosajes de utilidad en la práctica clínica e, inclusive, realizar trabajos de investigación. Llevaba adelante esta interesante labor con tres compañeros de promoción: Carlos Krumdieck Boit, Héctor Battifora Borgo y Juan Cavassa Corpancho; y también con el Dr. Guillermo Morales Stiglich.

En 1958, mi tesis de bachiller en Medicina fue sobre pruebas de función hepática en pacientes quirúrgicos antes y después de su operación. Esta la realicé con el apoyo de mis grandes amigos y el de mi insigne profesor René Gastelumendi Velarde. Con mi estimado compañero de promoción Meilach Burstein Pait, estudiamos la hepatitis viral endemoepidémica de Abancay.

En los años 1959 y 1960, hice trabajos de investigación sobre un método nuevo para dosaje de urea (1), y sobre ascitis masiva en pancreatitis (2), y mi residentado en Gastroenterología en el Cook County Hospital de Chicago, Illinois, EE.UU., bajo la dirección del gran y querido profesor Frederick Steigmann.

Al regresar a Perú, a fines de 1960, me sentía lleno de entusiasmo por atender pacientes, continuar desarrollando investigación y publicaciones, y enseñar a estudiantes de Medicina. Desafortunadamente, por motivos políticos, se estableció en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el llamado “cogobierno del tercio estudiantil”. El cuerpo docente de la Facultad de Medicina de la UNMSM se mantuvo en su decisión de no aceptar ese cambio y, como la presión política continuó, 450 profesores del cuerpo docente renunciaron irrevocablemente el 25 de julio de 1961.

Como es lógico, al renunciar me sentí muy triste, porque se desvanecían mis sueños de llegar a tener una vida académica. Entré a trabajar en la Asistencia Pública de Lima, situada en la avda. Grau cerca del Hospital Almenara, para atender como médico internista a personas con situaciones de emergencia, durante 24 horas los días martes y viernes. Allí trabajé desde el año 1961 hasta el 1971.

Poco tiempo después de nuestra renuncia a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y gracias a la iniciativa de insignes profesores, como los Dres. Honorio Delgado, Alberto Hurtado y Víctor Alzamora Castro, comenzó a surgir la posibilidad de crear una nueva universidad, que al principio recibió el nombre de Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas con su Facultad de Medicina Cayetano Heredia. En 1965, adoptó el nombre de Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) (3).

La creación de la nueva universidad despertó en gran entusiasmo y junto con Hugo Lumbreras Cruz y otros colegas comencé a hacer investigaciones en el laboratorio del segundo piso de la Sala San Vicente del Hospital Dos de Mayo. Como nuestros recursos económicos eran muy limitados, teníamos con Hugo como mesas de examen dos puertas que habíamos conseguido y que las colocamos sobre cuatro parantes. Hugo trajo copas de su casa para investigar parásitos, y yo conseguí algunos reactivos para estudiar absorción intestinal. Empleando sus copas, Hugo creó la “técnica de Baermann modificada en copa para diagnosticar y hacer control terapéutico de la balantidiasis” (4). Además, llevé adelante múltiples e importantes trabajos de investigación sobre diversas enfermedades infecciosas y parasitosis (3).

Hugo había obtenido, en intensas acciones conjuntas con el profesor Hugo Pesce y el Dr. Víctor Manchego, la creación de un instituto de medicina tropical, que es el actual Instituto Daniel A. Carrión de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (3). Pero, al renunciar a las posiciones de investigación y docencia que teníamos en los claustros sanmarquinos, se desvanecía el sueño de lograr un instituto de medicina tropical. Felizmente, el tesón y el entusiasmo de Hugo dieron por fin el fruto anhelado. En 1968, cuando trabajábamos en el Laboratorio de la Sala San Vicente, se obtuvo un

ofrecimiento de ayuda de la Fundación Alexander von Humboldt de Alemania Federal para equipar una unidad de medicina tropical que contara con local propio. Se fundó en la UPCH el esperado instituto con el nombre de Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt (3). En 1977, el Ministerio de Salud Pública concluyó la construcción del edificio de la Unidad Clínica de Enfermedades Infecciosas y Tópicas, lugar en el que el instituto permanece hasta la actualidad.

Durante nuestra permanencia en el Laboratorio de la Sala San Vicente, hicimos con Hugo y otros colegas trabajos de investigación sobre 1) el tratamiento de la balantidiasis con el antibiótico sulfato de aminosidina (5), 2) el efecto de pequeñas dosis orales de oxitetraciclina sobre el curso de las diarreas por parasitosis (6), y 3) el posible rol de la flora bacteriana intestinal en la génesis de la diarrea y la malabsorción asociadas con parasitosis (7).

En 1967, nos trasladamos al nuevo local de la UPCH, donde ocupamos otra vez un pequeño espacio en el tercer piso. Además, se nos dio un consultorio en el Hospital Nacional Cayetano Heredia, que compartíamos con Hugo para atender pacientes ambulatorios.

Cuando en 1971 me retiré de la Asistencia Pública, pasé oficialmente a ejercer mi actividad médica en el Hospital Nacional Cayetano Heredia, al principio en el Departamento de Emergencia. Como no tenía todavía una posición firme, Hugo tuvo la amabilidad de invitarme a formar parte del grupo del Instituto de Medicina Tropical, lo cual acepté con profundo agradecimiento y gran entusiasmo.

Además de los trabajos de investigación que llevamos a cabo con Hugo y que ya he mencionado, en el Hospital Dos de Mayo y después en el Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt, he tenido la suerte de poder hacer contribuciones, con varios colegas peruanos y de la Universidad de Johns Hopkins, y estudiantes de nuestra Universidad sobre diarrea crónica; pruebas de absorción intestinal y biopsia peroral de la mucosa del yeyuno; malabsorción intestinal; síndrome espruiforme; linfoma difuso del intestino delgado y ganglios

mesentéricos con malabsorción y su tratamiento con pequeñas dosis orales de oxitetraciclina; kwashiorkor en el adulto; malabsorción de lactosa en niños y adultos y su papel en la génesis de diarrea, dolor abdominal recurrente, y flatulencia; sobrecrecimiento bacteriano del intestino delgado y diversos métodos para su diagnóstico; tratamiento de las diarreas por parasitosis, de la malabsorción intestinal y de la brucelosis con pequeñas dosis orales de oxitetraciclina (por primera vez en el mundo); medición de la velocidad del tránsito intestinal y nueva y sencilla metodología para llevarla a cabo; velocidad del tránsito intestinal en Perú; velocidad del tránsito intestinal en el estreñimiento; factores determinantes de la flatulencia y su manejo diagnóstico y terapéutico; rehidratación oral, diarrea infantil y nutrición; infección por *Helicobacter pylori*, patología gástrica progresiva asociada a la infección y que predispone al cáncer gástrico de tipo intestinal, y factores geográficos y socioeconómicos que orientan la patología asociada a la infección; control de la displasia de la mucosa gástrica con sales de bismuto; definición, diagnóstico, fisiopatología, clasificación y tratamiento de la dispepsia; estreñimiento; dolor abdominal recurrente en niños y adultos; síndrome de intestino irritable; colitis microscópica como causa de diarrea crónica postinfecciosa y su tratamiento con subsalicilato de bismuto; diarrea postcolecistectomía y su tratamiento con cholestyramine o colestipol; la epidemia de cólera en 1991 y su probable relación con el plancton marino; estrés, depresión y otros desórdenes emocionales en la génesis de la enfermedad y la dolencia; depresión y tuberculosis; estrés emocional y depresión; y base fisiopatológica común para la depresión, ansiedad, somatización, obsesión-compulsión, cólera-hostilidad, y otros desórdenes emocionales (3, 8).

Como lo dije en el prólogo que el Dr. Humberto Guerra Allison me pidió que escribiera para el libro publicado sobre el Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt en 1990 (3), la situación inicial del Instituto fue difícil debido a las crisis que pasó el país. A pesar de esto, el instituto y la Unidad de Enfermedades Infecciosas y Tópicas ganaron un gran prestigio que sobrepasó los linderos de nuestra patria, y ello ha servido para obtener generosa ayuda de muchos países, así como de entidades nacionales y extranjeras.

Estudiantes e investigadores de todo el mundo nos visitan frecuentemente e intercambian con nosotros ideas y experiencias.

Algo que siempre me ha maravillado es la gran unión y el alto espíritu de colaboración que existen entre todos los miembros del instituto. Los hallazgos, los logros y los triunfos de cualquiera de ellos provocan sincera alegría y auténtico orgullo en todos los demás (3).

Recientemente, el Dr. José Eduardo Gotuzzo Herencia, actual Director del IMTAvH, ha ganado el premio Slim en reconocimiento a sus esfuerzos para mejorar la salud de la población de América Latina y el Caribe. Esta es una demostración más del valor que han logrado Eduardo y el instituto a nivel mundial (9).

Mi familia tuvo una gran amistad con Hugo, su esposa Pia Hornung y sus dos hijos. Hugo había luchado constantemente contra un severo linfoma, desde el año 1969 cuando acababa de obtener la ayuda para crear el instituto. En 1985, Pía presentó, también, otra severa enfermedad, cáncer renal. Esto abatió el ánimo de Hugo, y ambos fallecieron, Hugo el 7 de diciembre, y Pía el 26 de diciembre de 1985. Sus restos se conservan en el jardín del local principal de la UPCH. Su valor fue tan grande para los que fuimos sus amigos, que siempre los recordaremos con cariño y admiración infinitos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Levine, J.M., León Barúa, R., Steigmann, F. A rapid method for the determination of urea in blood and urine. *Clin. Chem.*, 1961; 7: 488-493.
2. León Barúa, R., Villa, F., Steigmann, F. Massive ascitis due to pancreatitis. *Amer. J. Dig. Dis.*, 1962; 7: 900.
3. Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt (1968-1989). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Editor: Zavaleta Martínez-Vargas, A. Megaprint Ediciones S.A., Lima, Perú, 1990.
4. Lumbreras Cruz, H. Aplicación de la Técnica de Baermann modificada en copa en el diagnóstico y control terapéutico de la Balantidiasis. *Rev. Med. Peruana (Lima)*, 1961; 30: 21-25.
5. Lumbreras Cruz, H., León Barúa, R., Cantella, R., Burga, R., Reyes, T. Tratamiento de la balantidiasis con el antibiótico sulfato de aminosidina. *Rev. Méd. Peruana (Lima)*, 1963; 32: 59-63.
6. León Barúa, R., Lumbreras Cruz, H., Alvarez Bianchi, H. Efecto de pequeñas dosis orales de oxitetraciclina sobre el curso de diarreas por parasitosis. *Arch. Per. Pat. Clín.*, 1966; 20: 49-54.
7. León Barúa R., Lumbreras Cruz, H. The possible role of intestinal bacterial flora in the genesis of diarrhea and malabsorption associated with parasitosis. *Gastroenterology*, 1968; 55: 559.
8. León Barúa, R. Creación de conocimiento. Historia de la Salud en el Perú. Segunda parte: Análisis histórico de la temática de la salud en el Perú. Volumen 20. Título XIII. Investigación científica y tecnológica en salud. Academia Peruana de Salud. Comité Editorial y Códice Ediciones SAC, Lima, Perú. Primera edición 2008. Pág. 170-174.
9. Doctor Eduardo Gotuzzo recibe el premio Slim por su aporte a la salud pública. *Acta Herediana*, octubre 2012-marzo 2013; 52: 64-65.

*Profesor emérito, profesor investigador, profesor de la Escuela de Postgrado en Medicina Víctor Alzamora Castro, titular de la cátedra de Historia y Filosofía de la Medicina, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.